

lo hizo, como en categoría júnior, sin perder ni un solo set. Parecía que veía la luz al final del oscuro túnel de las lesiones, hasta que llegó la rotura del ligamento cruzado anterior de esa misma maldita rodilla.

Para una deportista joven no es fácil de asimilar tener dos lesiones tan graves de forma casi consecutiva que frenen tu carrera. Cuando eso sucede, deben buscar vías de escape. Alba Rey lo encontró en los estudios y en su Grado de Farmacia (en el que está ahora en quinto curso). «Cuando sales de dos operaciones y vuelves a sentirte jugador, solo piensas en sumar partidos. No importa tanto el resultado, la clave es volver a coger ritmo y, sobre todo, recuperar la confianza en uno mismo y en su juego», explica.

Por todo eso, el título logrado en Denia el pasado fin de semana ha sido tan especial para ella: «Este ha sido el primer año en el que no he dejado de competir en ningún momento por las lesiones. Valoro muchísimo la continuidad que he tenido, que era mi objetivo principal tras las últimas temporadas. Mi tenis sigue siendo variado y he mejorado, sobre todo, a nivel físico porque he incrementado mi fuerza, mi resistencia y la movilidad. Creo que he crecido a nivel mental también».

Alba Rey y Carlos Alcaraz solo se llevan un año y ambos llevan el nombre de la Región de Murcia por el mundo, cada a uno su nivel. Él es uno de los deportistas más reconocidos y populares a nivel internacional y ella nota que sus adversarias saben de qué zona de España viene gracias a su compañero: «Carlos ha hecho mucho por el tenis y por llevar el nombre de nuestra tierra por todas las pistas. Ahora cuando me preguntan de dónde soy, las extranjeras lo conocen y lo relacionan con él».

La aguilera sueña con parecerse, sobre todo mentalmente, a Aryna Sabalenka, la jugadora más completa que hay en el circuito en la actualidad: «Me encantaría enfrentarme a ella en un gran escenario de Grand Slam, a poder ser en Roland Garros». A corto plazo tiene un torneo internacional en Madrid y un W100 en Lisboa dentro de dos semanas.



Jonah Radebaugh busca tres muy lejanos puntos ante el punteo de Shawn Tanner, del Limoges. CSP LIMOGES

El UCAM conquista Limoges antes de ir a por la Champions

BALONCESTO

Cacok, con 19 puntos y 22 de valoración, firmó un convincente partido, el cuarto con pleno de victorias murciano esta pretemporada (58-72)

EMILIO SÁNCHEZ-BOLEA

MURCIA. Como si el tiempo quedara detenido en Limoges. Han pasado 32 años desde que Bozidar Maljkovic cambiara el panorama baloncestístico haciendo campeón de Europa a un modesto francés que encontró la fórmula del éxito matando a sus rivales del aburrimiento. Posesiones eternas para partidos de 50 puntos, pero con inmejorable resultado. Ayer, en el mítico Beaublanc, el UCAM jugó su primer partido ante un campeón europeo no español, lejos de aquellos días de gloria y que ya no juega competición europea, y ambos firmaron un encuentro para muy cafeteros, pero que no cambió el final de los cuatro

amistosos que los de Sito Alonso han jugado esta pretemporada: victoria (58-72).

Con el póker viajará la semana que viene el equipo murciano a Bulgaria a jugar la previa de acceso a la Champions League, donde solo valdrá ganar tres partidos sin fallo. Las sensaciones, desde luego, son positivas. Los de Sito volvieron a exhibir un alto nivel físico y, desde esa superioridad, como hicieran el viernes, se despegaron del Limoges en la segunda parte para salir campeones de este cuadrangular donde eran el único extranjero.

Probado un quinteto titular diferente, lo que no salía en ataque compensaba en defensa: cuatro minutos tardaba el Limoges en ver aro, aunque en el marcador visitante solo había subido una solitaria canasta de Cacok. El menudo pivot estadounidense, que está disputando sus primeros partidos desde diciembre de 2023, era lo más destacado de un aburrido primer cuarto (11-11).

Ritmo lento y sensación de atasco en los que se vieron los minutos de mayor comodidad del

Limoges, que se ponía por delante poco antes de que el UCAM cerrara por delante (30-33) una primera parte en la que ambos equipos se combinaron para un 36,1% de acierto en tiros de campo.

Más equipo

De nuevo con inmensos problemas para encestar, para cuando el Limoges lo hacía, el UCAM ya había conseguido su primera ventaja de dos dígitos tras un triple de Nakic (30-41, minuto 24). Un mejor juego que daba una ventaja a administrar y que no rompió el partido debido a la inspiración del base local Mason III, que anotaba 11 puntos seguidos en el tercer cuarto (46-53).

Ya en el último, un triple de Ennis y otro de DeJulius devolvían los diez de diferencia y establecían la máxima renta hasta el momento (46-59, minuto 32) entrando, ya sí, en la rendición del anfitrión del torneo, que acusó el bajón físico de estar ante un UCAM no solo superior en músculo, sino que también contaba con hasta cuatro jugadores más en la convocatoria.

Domingo mágico y remontada histórica de España en la Davis

TENIS

ENRIC GARDINER. Pocos hubieran dado un duro por España después de la jornada del sábado. 0-2 abajo contra Dinamarca, que disponía de tres 'match balls', incluyendo uno en la raqueta de Holger Rune, su mejor jugador. Era un escenario casi imposible.

Atendiendo a los precedentes, imposible, porque España nunca había remontado un resultado tan contundente. Hasta ayer.

Tres victorias seguidas, en el dobles con Jaume Munar y Pedro Martínez, y en los dos individuales, con Martínez de nuevo y Pablo Carreño, completaron un domingo mágico y clasifican a los

de David Ferrer a la fase final del torneo que se jugará en Bolonia del 18 al 23 de noviembre.

Y eso que España estuvo a nada de perder en varios momentos. Primero, cuando Munar y Martínez tuvieron que remontar un set en contra a August Holmgren y Johannes Ingildsen (1-6, 6-3 y 6-2) y sobre todo después cuando Martínez levantó un punto de partido a Holger Rune. «Juego al tenis por días como este», aseguró el de Alzira tras batir al danés en un duelo brutal. Pablo Carreño puso la puntilla en el quinto punto.

Alemania se proclama campeona del Eurobasket con un gran Schroder

BALONCESTO

PABLO LODEIRO. Tras el ciclo ganador de la selección española, una nueva dinastía se ha alzado. Alemania, tras proclamarse campeona del mundo en 2023 y obtener un meritorio cuarto puesto en los Juegos de París 2024, se convirtió en campeona de Europa ante Turquía. La final, muy ajustada, estuvo decidida por Schroder en las posesiones finales (83-88). El base, que acabó con 16 puntos y 10 asistencias, enlazó seis tantos para erradicar la valentía otomana, que contó una vez más con una gran versión de Sengun (28). Sin embargo, el pivot erró el tiro decisivo y fueron los pupilos del español Álex Mumbrú los que reconquistaron un Eurobasket dos décadas después. La teórica superioridad alemana no hizo acto de presencia en la gran final. Duros y muy decididos, los turcos compitieron de maravilla, pero los germanos levantaron la copa.

Marta Pérez se cuela en la final del 1.500 del Mundial de Tokio

ATLETISMO

IGOR BARCIA. La alegría española en la jornada de ayer el Mundial de Tokio la ofreció Marta Pérez al colarse en la final de los 1.500 metros. La soriana estará en la final tras ser quinta con un tiempo de 4:01.19, una prueba en la que Faith Kypyegeon, la gran favorita, parece inalcanzable. Además, Paula Sevilla estará en las semifinales de 400 metros al hacer marca personal (50.69).

Al margen de esto, los nombres propios del domingo fueron los de Oblique Seville y Jefferson-Wooden, ganadores en los 100 metros lisos. Oblique es el hombre que ha devuelto a Jamaica a lo más alto del podio desde que Usain Bolt ganó su último oro en el Mundial de Pekín en 2015. Desde entonces, Estados Unidos había amargado la vida a los velocistas caribeños con cuatro victorias consecutivas -Gatlin, Coleman, Kerley y Lyles-, pero en Tokio se presentaba una gran oportunidad para Jamaica. Y Oblique Seville no falló en la gran final.